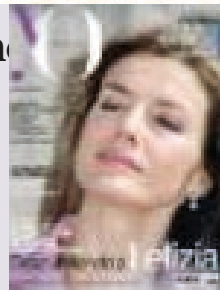




“La Brava” Verónica contra Berlusconi
No soporta sus flirteos y le plantó un divorcio a la “italiana” / LA OTRA CRÓNICA



Lydia Bosch: “He hecho lo que debía”
En su primera entrevista dice tener pruebas contra su marido / LA OTRA CRÓNICA



Un año con la Princesa Letizia
Un equipo de YO DONA, testigo de su evolución en los últimos 12 meses



Uno de los carritos de horchata que ocupan los puntos estratégicos de València / BENITO PAJARES

Horchata de chufa “online”

Bel Carrasco

VALENCIA tiene muchos frutos y frutas, cual inmensa macedonia que bulle y baila cerca del mar. Pero hay dos que merecerían figurar en el escudo bajo las alas de lo rat penal... La naranja y la chufa. Jamás se vieron dos hijas de la tierra tan distintas y dispares. La una, oronda, turgente y dorada; la otra, pequeña, arrugada y rugosa. Naranja y chufa son como esas hermanas de los cuentos de hadas. La guapa y simpática en contraste con la feúcha y poquita cosa. ¿Y que pasa al final de la historia? Que es la segunda quien se lleva el gato al agua, bien sea príncipe encantado o encantador de serpientes. Como en el cuento, la naranja, tan deseada en tiempos pretéritos, atraviesa ahora un valle de tristeza, campos abandonados, agricultores desesperados. Mientras, el humilde tubérculo de las huertas de Alboraya se dispone a conquistar el mundo de la mano de Món Orxata que acaba de enchufar la chufa a la Red. Hoy día basta teclear un mensaje para poder disfrutarla en casa en sólo unas horas. Y no sólo en forma de bebida dulce y refrescante, la nueva tienda on line vende otros productos derivados, incluso graciosa bisutería elaborada con chufas propiamente dichas y cuentas de colores. Los mismos productos que se ven en puntos estratégicos de la ciudad en blancos y pulcros carritos, gestionados por amables señoras con delantal, emprenden ahora el vuelo en todas direcciones. De la huerta a su puerta se podría decir La horchata ha seducido los paladares más exquisitos, incluido el del Papa Benedicto XVI, pero tiene un problema, la fecha de caducidad. En el Instituto de Agroquímica y Alimentos, donde trabajaba mi padre bajo el liderazgo de Primo Yúfera, fue donde empezó a ser sometida a diversos estudios para lograr u máxima higiene y conservación. A partir de ahí entró en la modernidad, y hoy hasta se viste de cóctel en ciertas barras de lujo. La gloriosa exportación de la horchata es un paradigma de cómo se puede conjugar tradición y tecnología. Un ejemplo para empresarios que a veces se han limitado a vivir de rentas y no han sabido anticiparse a la crisis cantada con soluciones valientes.

La horchata ‘inunda’ la Red

Una nueva tienda ‘online’ lleva esta dulce bebida a cualquier parte de Europa

Bel Carrasco

El Papa Benedicto XVI puede tener este verano una dulce y refrescante alegría, que aliviara los dolores causados por su reciente lesión de muñeca. La posibilidad de degustar otra vez una bebida divina que descubrió durante su visita a Valencia en el Encuentro Internacional de las Familias, hace tres años.

Es la tradicional horchata de chufa Món, destilado del auténtico sabor de la huerta valenciana. Durante su estancia en la capital del Turia, Benedicto XVI la consumió, encantado, en varias ocasiones y encargó a su séquito que se llevaran varios litros en su equipaje.

Ahora, puede volver a disfrutarla gracias a la nueva tienda on line que lleva la horchata Món prácticamente a cualquier parte del mundo. La Consellería de Agricultura se pondrá en contacto con la Santa Sede para notificar la existencia de este nuevo servicio, la posibilidad de transportar la horchata de Alboraya al Vaticano en unas horas.

Los responsables de la empresa esperan con ilusión una respuesta, que será la mejor bendición a su proyecto. “La tienda on line funciona hace cuatro semanas y tenemos más de 500 usuarios registrados”, dice Andoni Monforte, director general de Món.

20 PEDIDOS AL DÍA

“Recibimos una media de 20 pedidos al día, la mayoría de Madrid y Andalucía, de capitales importantes y de pueblos muy pequeños. También tenemos clientes en Francia, Italia e incluso en Estados Unidos”.

El pedido mínimo son dos litros de horchata, cuidadosamente embalados en cuatro recipientes de plástico dentro de un contenedor rodeado de hielo. Esta envoltura favorece una perfecta conservación en un plazo de tres días. Mediante una empresa de mensajería, Món lleva a domicilio un soplo de la huerta valenciana, el sabor de su tierra fértil. En cualquier punto de España llega al día siguiente de hacer el pedido, antes de las 13 horas; y en Europa, el día siguiente antes de las 20 horas.

Esta celeridad justifica un precio, 19.80 euros, que a algunos les puede parecer excesivo. “Hay que tener en cuenta que son ocho raciones y la comodidad que supone la entrega en tu propia casa o lugar de trabajo”, comenta Monforte.

NO SÓLO HORCHATA

Además de horchata la tienda on line ofrece otros muchos productos afines. Chufa ecológica, aceite virgen y harina de este tubérculo,

incluso abalorios, confeccionados con chufas y cuentas de colores.

Mientras litros de horchata inundan la Red, los 30 carritos de horchata Món siguen su rutina diaria, una presencia familiar desde hace cinco años en puntos estratégicos de la ciudad. “Todos están al cargo de mujeres mayores de 50 años, que son una auténtica maravilla, honradas y cumplidoras”, señala Monforte. “Tenemos 20 carros fijos y otros diez móviles”.

Igual que promueve los cultivos ecológicos sin fertilizantes químicos, Món apuesta también por internet. “Cada año se incrementa en un 50% el comercio electrónico pese a la crisis”, concluye Monforte.

